

## **Caudillos Llaneros de La Independencia: Aliados y Enemigos de la Construcción del Estado**

*Héctor Publio Pérez A  
publiop@hotmail.com*

Historiador. Miembro de la Academia Casanareña de Historia. Colombia.

### **Resumen**

Es un mito hablar de los caudillos llaneros. Fueron líderes que actuaron de forma compleja en las acciones de la guerra de independencia. Unas veces actuaron como agentes activos en la construcción del Estado Nación. En otros momentos actuaron como enemigos de la lucha frente a la dominación hispánica en los Llanos. Dichos caudillos, una vez estuvieron al lado de los militares connotados en la guerra: El General Santander o al lado del Libertador Simón Bolívar. Comprender su actuar en el desenvolvimiento de la guerra 1810-1819, resulta complejo. Sin embargo, se plantean aquí algunas razones que dan razón de dicho comportamiento. La libertad inspirada la misma llanura, la rudeza inspirada en el trabajo de llano y en la misma inclemencia del medio rudo y agreste forjó una mentalidad compleja en las relaciones sociales que conformaron a la sociedad llanera. Ser llanero tiene una connotación de libertad.

**Palabras claves:** Llanero, Caudillos, Estado - Nación, Libertad, Rudo, Agreste.

## **Cowboy Warlords of The Independence: Allies and Enemies in the construction of the State**

### **Abstract**

It's likely a myth to talk about the warlords. They were leaders who acted in complex ways in the actions of the war for Independence. Sometimes they acted as active agents in the construction of the Nation State. At other times they acted as enemies of the struggle against Hispanic domination in the Llanos. These caudillos were once at the side of the most notorious military figures of the war: General Santander or at the side of the Libertador Simón Bolívar. Understanding his actions during the war of 1810-1819 is complex. However, some reasons for this behaviour are given here. The freedom inspired by the plain itself, the rudeness inspired by the work of the plain and the same inclemency of the rough and rugged environment forged a complex mentality in the social relations that shaped plain society. Being a plainsman has a connotation of freedom.

**Keywords:** Cowboy, Plainsmen, Warlords, Nation-State, Freedom, Rugged, Untamed.

## **Índice**

1. Entorno Psico-Social del llano y los llaneros .....	12
a. Origen del Caudillismo .....	13
2. El Tigre Ramón Nonato Pérez.....	18
3. Juan Nepomuceno Moreno, el comandante de caballería de La Independencia .....	21
4. Pore: Esplendor Económico y Bastión de La Independencia .....	25
5. Invasión y derrota de Barreiro en los llanos: Presagios de Independencia .....	27
6. Bibliografía de referencia .....	30
a. Siglas.....	30
b. Obras: .....	30

## 1. ENTORNO PSICO-SOCIAL DEL LLANO Y LOS LLANEROS

En los Llanos, se concentra la esencia y la semilla de la libertad. No existe en Colombia otro lugar mejor preparado para el sentimiento libertario. En su inmensidad se forjó la independencia definitiva frente a la dominación hispánica. La lucha tuvo un carácter eminentemente popular; dado que toda su población: hombres, mujeres, todos; si no participaron en los grupos de resistencia, contribuyeron con parte de sus pertenencias, especialmente con ganado. Pero fue protagónico el papel de sus caudillos, Juan Nepomuceno Moreno, Francisco Olmedilla, Juan Galea, Miguel Espejo, Ramón Nonato Pérez, quienes, salidos de sus conucos, de sus aldeas, de la sabana infinita, actuaron bajo un solo sentimiento: la libertad de su territorio, la libertad de su Llano.

Y es que desde el plano histórico psicológico el Llanero, se siente orgulloso que le digan que es llanero. Existe, además, una simbiosis entre el hombre y la tierra llana, como sinónimos de libertad. Humboldt lo advierte cuando señala que: “un llanero o habitante de los Llanos, no es feliz sino cuando puede ver hacia todas partes de su alrededor”<sup>1</sup>. Mientras tanto, Ely G. González señala ese sentimiento entre hombre, llanura e independencia, diciendo: “bajo aquellos humildes techos hay como tregua de soberbias libertades, largos dones de la tierra a la postre de fatigante labor para que se desdeñe su encantadora independencia”<sup>2</sup>. De tal manera que el ambiente de llanura, no es nada propicio para la esclavitud.

Y el sentimiento de libertad encierra la identidad del llanero, lo cual se refleja en todos actos de la vida cotidiana; además, se puede corroborar en distintos momentos de su historia: el Llano, fue escenario protagónico en el periodo colonial, en la revolución Comunera de 1781; en la guerra de los Mil Días, en la violencia bipartidista de 1948-53 y en la violencia de los años 1980 entre guerrilla y paramilitares y en muchos otros momentos de su pasado.

A finales de la época colonial, los Llanos estaban escasamente poblados; pero si existía una gran cantidad de ganado domesticado por las labores jesuíticas en las haciendas de Caribabare, Cravo, Tocaría y Apiay. Así mismo, existía y elevado número de ganado

---

<sup>1</sup> Rodríguez Adolfo. “Diversidad cultural en los llanos de la Orinoquia” En: PEREZ ANGEL, Héctor Publio. Textos y contextos para comprender la historia de los Llanos Bogotá, Edit. Autores Editores, 2019, pág. 171.

<sup>2</sup> Ibid. Citando a Eloy González y a de Armas Chitty.

salvaje, porque muchos ganados que pastaban en esas sabanas comunales, terminaron enmarañados en esas matas de monte, convertido en ganado cimarrón o salvaje.

En este ambiente de inmensidad sin límites, vivían los llaneros, que eran hombres libres de a caballo, quienes en muchos casos también se encimarraron. Bien lo decían: “para que apropiarnos de un pedazo de tierra, si primitivamente éramos dueños de todo el Llano”. Años, siglos adelante, fueron las cercas de alambre las que, al paso de nuevos colonizadores delimitaron su sentimiento libertario y su concepción de propiedad sobre la tierra; entonces los hombres libres de a caballo se convirtieron en peones de hacienda y en defensores del terrateniente, sembrando con ello, otra mentalidad y otra forma permanente de convivencia, donde los insumos fueron la violencia y la delimitación de sus fronteras.

#### *a. Origen del Caudillismo*

La primitiva estructura mental caudillista en los Llanos, tuvo varios orígenes. Aquella basada en su propio concepto libertario, sin sujeción a un patrón o a una propiedad; estos grupos fueron indóciles, guerreros, sin miedo a nada, ni siquiera a perder su propia vida. Y el caudillo que empezó a surgir a partir de principios de lealtades personales, fortalecida por la adhesión al patrón (terrateniente) y la dependencia del peón; fenómeno que tuvo su origen en la liberación de las extensas propiedades en tierras y en manadas de ganado, dejadas por los misioneros, en especial por los jesuitas al ser expulsados en 1767. Estructura política que surge como una amalgama de poder que fue fundamentando un vago e incipiente concepto de mando regional a partir de un modelo y prototipo de caudillismo que llegó a apoyar poderosamente momentos estelares en favor de la independencia; pero a la vez, desorganizaban eventos personales, sociales, políticos o económicos, locales y regionales.

En más de una oportunidad, estos caudillos actuaron a su libre albedrío generando divisionismos y discordias entre ellos mismos. Pues no se sujetaban ante nada ni ante nadie; por tanto, en muchos momentos se dedicaron al bandidaje y al asalto de hatos y embarcaciones en los ríos. Robando comidas, vituallas y armas que finalmente las ponían al servicio de la guerra. Cuando Bolívar lo supo, aunque no lo aceptó, sí asintió diciendo: “*Medidas terribles pero esenciales*”.

Si bien es cierto que los caudillos tenían una idea vaga de Nación, fueron las fuerzas regionales de estos caudillos quienes indujeron la integración de un movimiento de liberación nacional y continental interpretada por Bolívar y Santander. El decreto del 24 de septiembre de 1817 marcó una etapa importante en la formación del Estado. Este decreto creó el Estado Mayor para la organización y mando de los ejércitos. Así los caudillos se hacían Generales y comandantes regionales, sus hordas se hacían soldados y tenían que corresponder a una disciplina. Bajo este decreto Juan Nepomuceno Moreno dado su liderazgo político administrativo y su poder regional, fue calificado con el grado de General para la Guerra de Independencia; de igual manera Ramón Nonato Pérez recibió el grado de Coronel, por señalar el cargo a algunos caudillos específicamente casanareños.

Los caudillos no tenían un concepto nacional de guerra; luchaban por la defensa de una libertad regional, por el rechazo de los costosos impuestos coloniales y por el maltrato de los terratenientes a través de sus capataces; Ellos no tenían ningún interés por la creación de un nuevo Estado-Nación. Por esta y otras razones, muchas veces los caudillos llaneros se insubordinaron a las órdenes de Bolívar o de Santander en los desplazamientos de tropas o en apoyo a ataques contra los realistas. Aunque mantenían discordias entre sí, no perdieron de vista al enemigo común que eran los agentes del gobierno colonial en los Llanos.

En la colonia se zanjó un abismo entre el terrateniente, el Estado y el peón, desde la misma expulsión de los jesuitas en 1767. Muchos caudillos surgieron con autoridad propia y otros, rebeldes frente al Estado. En todo caso, eran hombres libres de a caballo. Sin sujeción a nada ni a nadie.

El caudillo, no necesariamente buscaba poder sobre la tierra. Estos hombres libertarios y ociosos pasaban el tiempo jugando naipes, apostando carreras de a caballo, cazando peleas de un hombre contra otro hombre, hasta doblar el uno al otro; asaltaban hatos y caseríos, generando terror hasta convertirse en el prototipo del bandidaje, pues no respetaban ni patrones de hatos ni autoridades de los pueblos; y menos si pertenecían al gobierno virreinal.

Tanto las bandas de caudillos como la población común de los pueblos rechazaban el gobierno español en los Llanos porque les cobraban impuestos de rentas por Diezmo, alcabala, almojarifazgo, sisa, media anata, por tierras rurales y urbanas, por jugar naipes o

dados, por maltratos en el cobro de las rentas; en cambio sí, las posibilidades laborales eran nulas y escasas o se les llamaba a trabajar sin ningún pago para construir la iglesia o la casa del alcalde o la cárcel para que ellos mismos ser castigados ahí en esos calabozos que ellos mismos construían. Caso específico, la construcción de la iglesia y cárcel de Pore, donde hoy perviven sus ruinas.

Mientras que, es evidente que, a la educación, el gobierno colonial existente poco le interesó. Veamos el siguiente comentario de José Antonio. Páez en su *Autobiografía*<sup>3</sup>:

Una señora nos enseñaba a leer como industria para ganar la vida y enseñaba a leer mal la historia cristiana a punta de azotes y a aprender de memoria, hasta aprender a escribir el nombre de uno, porque el gobierno español, no se preocupó por crear escuelas en sus colonias. La escuela de uno era la vida y el trabajo en la sabana.

Por tal razón los caudillos escasamente tenían unos meses de estudio o no habían asistido a una escuela. Ante tan escasa formación educativa, fue poco y nulo el interés en cargos políticos; en cambio, si eran susceptibles a generar discordias y enfrentamientos entre sí.

Los caudillos capitanearon fuerzas anárquicas y violentas. Manipularon a los gobiernos y con o sin violencia se apoderaron de tierras inclusive del manejo administrativo de pueblos periféricos, sin asumir el cargo de gobierno como tal. En general, los caudillos dominaban, se imponían a voluntad y capricho.

Moreno, interesado en la defensa de la Provincia, adquirió cierto manejo en el campo político y militar sobre los pueblos llaneros. Antes de 1817, ya había sido Gobernador; sin embargo, no se apegaban al cargo, lo abandonaban por ir a guerrear. Si bien es cierto que para el año 1817, Casanare había logrado su independencia ante el gobierno virreinal, también las discordias y rivalidades entre caudillos granadinos y venezolanos se agudizó, causando graves daños a la organización patriota.

Juan Nepomuceno Moreno era gobernador en diciembre de 1817, pero se retira a hacer campaña al Apure, asumiendo el mando Juan Galea como comandante de Caballería y Miguel Vásquez como Gobernador. Moreno, celoso por el cargo de Gobernador se auto-elige gobernador el 2 de septiembre, desconociendo el cargo a Miguel Vásquez y al cargo de

---

<sup>3</sup> PAEZ JOSE ANTONIO. *Autobiografía*. Medellín Editorial Bedout, 1973.

Juan Galea que era comandante de armas. Moreno vuelve a ratificarse Gobernador en septiembre 29 de 1818<sup>4</sup>.

Se observa como Moreno impuso su mando a la fuerza. Quizás, embriagado de poder – *probablemente* - impulsó la redacción de un decreto donde se declara a Pore Capital de la federación el 18 de diciembre. Decreto que no llegó a consolidarse ni a tener eco.

Mientras tanto Ramón Nonato Pérez y Juan Galea, fueron dos prototipos de la definición del clásico caudillo. Actuaron en favor y en contra de la lucha independentista; actuaron en favor y en contra de los dueños de la tierra. Creerlos como preclaros políticos es una falacia; es una falsa percepción histórica. Sin duda, contribuyeron al proceso, llegando a ser determinantes en la guerra y en los enfrentamientos, pero no mostraron visos del manejo político que hoy se les quieren indilgar.

Caso distinto con Bolívar y Santander, quienes fueron líderes sociales que movilizaron estructuras sociales y políticas, más no las cambiaron. Ellos, buscaron reglamentar la guerra y llevarla a un plano político. Siempre tuvieron pendiente en su accionar la construcción del Estado-Nación.

Terminada la guerra, los caudillos buscaron acomodarse socio-económicamente en sus respectivas regiones. Y el primer interés entonces se convirtió en pedir y o apropiarse de las mejores tierras; que no siempre fue solo en tierras, sino que la pedían con ganado, pues la tierra sola, aun no representaba mucho valor monetario.

En este fenómeno, cayó el mismo Juan Nepomuceno Moreno que se apropió de gran extensión de tierras cerca del actual municipio de Paz de Ariporo (denominado Moreno. Se dice por tradición que dejó estas tierras para que allí naciera un municipio) También el mismo Santander cayó en esa ambición al apropiarse de las mejores tierras al occidente de Boyacá en el sector de Chiquinquirá. Este fenómeno del pago en tierras a los soldados que prestaron servicio a la independencia, deriva muchas explicaciones en la formación de latifundios y minifundios en el país durante el siglo XIX.

En el caso de Casanare, en la Notaria 1<sup>a</sup>. De Yopal, se encuentran dos libros de archivo de 1820 -1824 donde hay un listado de más de 800 hombres reclamando tierras por su participación en la guerra. Hay que ver la procedencia de ellos, o analizar si llegaron al

---

<sup>4</sup> PLATA RODRIGUEZ, Horacio. Documentos sobre la Campaña Libertadora. T. I Bogotá 1970.

Llano por la guerra o huyendo de ella; son varias las aristas de análisis. Véase al respecto en la Revista Caribabare del Centro de Historia de Casanare<sup>5</sup>.

Mientras tanto, Páez que se había llevado a Venezuela gran parte del ganado de Casanare<sup>6</sup>, ahora lo estaba vendiendo a la Provincia para pagar tierras con ganado a los soldados que participaron en la guerra. Pues en el tránsito de la Campaña Libertadora, apenas si llevaban unos pocos ganados. Pero al llegar al páramo de Pisba, ya no llevaban ganado, inclusive ya no les quedaban caballos, habían muerto también de frío o espiados o cuarteados los cascos por los caminos empedrados, pues las tropas, llegaron en estado de postración a Socha, donde fueron reconfortados en comida, vestido y medicamentos; por eso se le llama a esta población: “Altar de la libertad”.

Veamos alguna descripción del paso por el páramo de Pisba:

Un número considerable de soldados quedaron muertos al rigor de frío en el Páramo de Pisba... los cuerpos de caballería en cuya audacia estaba librada una gran parte de nuestra confianza, llegaron a Socha sin un solo caballo, sin monturas, hasta si armas, porque todo estorbaba al soldado para volar y salir del páramo: las municiones de boca y guerra quedaron abandonadas, porque no hubo caballería que pudiese salir, ni hombre que se detuviera a conducir las. En la alternativa de morir víctima del frío, preferían encontrarse con el enemigo en cualquier estado. El ejército era un cuerpo moribundo: uno que otro jefe eran los únicos que podían hacer el servicio<sup>7</sup>.

Retomando la caracterización de los caudillos llaneros, veamos algunos hechos que corroboran su modo de actuar en el periodo de la gesta independentista:

---

<sup>5</sup> PEREZ ANGEL, Héctor Publio. “Formas de colonización y apropiación de baldíos en los llanos durante el siglo XIX”, En: Revista Caribabare No. 7 de 1994 Yopal, Centro de Historia de Casanare, pág., 109-122.

<sup>6</sup> PEREZ ANGEL, Héctor Publio. La Participación de Casanare en la Guerra de Independencia 1809-1819 Bogotá, Edit. Presencia, 1985, Véase los anexos de la obra.

<sup>7</sup> Informe del General Santander: titulado: “El General Simón Bolívar en la Campaña de la Nueva Granada de 1819” EN: Repertorio Boyacense Agosto a diciembre de 1950 Nos. 157 a 158 págs. 2231.



## **2. EL TIGRE RAMÓN NONATO PÉREZ**

Nació en las riberas de Trinidad, hacia el año 1775 a 78 en la población de Trinidad. Sólo recibió una educación elemental, en escuelas que a veces implementaban los misioneros en las haciendas ganaderas.

Su niñez y juventud la pasó en contacto permanente con el llano hostil y cerrero, domando potros salvajes, manejando ganado montaras, desafiando las inclemencias del medio; creció con carácter indómito y reacio a cualquier disciplina.

Su carácter altivo e indómito lo llevó a crear su propio grupo rebelde para rechazar el pago de impuestos por el gobierno colonial establecido en los Llanos. Aunque en principio, con el grupo de llaneros que lo seguían, se dedicó fue a asaltar los hatos y embarcaciones que venían de puerto Bolívar por la ruta Orinoco, Meta, Pauto.

La primera vez que se dejó ver en un campo de batalla contra los realistas, fue en Guas dualito el 4 de diciembre de 1812 derrotando a unas tropas del canario-español Yáñez. De ahí en adelante se dedicó a hostigar a unos y a otros. Atacando a realistas y atacando haciendas y poblados, indiscriminadamente.

El 18 de febrero de 1813 en Cravo Norte, derrotó una división realista de 600 hombres, quitándoles los caballos, que era su pasión. En su accionar figuran un gran número de asaltos y ataques a las tropas realistas en los Llanos tanto en Venezuela como en la Nueva Granada.

El 16 de junio de 1819, se realiza en Tame un consejo de guerra contra Ramón Nonato Pérez por sus distintos ataques, asaltos, robos, muertes arbitrarias, incurridas sobre la población y demás tropa patriota en los Llanos.

El Coronel Ramón Nonato Pérez fue detenido por el General José Antonio Páez por sus constantes arbitrariedades. Acusado de reclutar gente de la misma tropa patriota para llevarlos a la desobediencia, por muertes arbitrarias y otros actos de indisciplina; desconoció en más de una oportunidad las órdenes de los mismos Bolívar y Santander. Por ejemplo, en cierta ocasión Bolívar le ordenó llevar caballos, ganado y reclutar gente para hacer la guerra en Venezuela, pero no obedeció dichas órdenes. En cambio, sí se le acuso, de quitar gentes de las tropas que se habían reclutado para formar el ejército granadino;

asesinó a muchas gentes, haciendo que muchos hombres del interior se retrajeran de unirse a las tropas llaneras. Realizó ataques a las tropas realistas sin orden del libertador; creando desordenes en las estrategias trazadas. En otro momento, Bolívar le pidió que le llevara 300 caballos y Nonato Pérez se burló, llevándole 200 yeguas viejas y sarnosas. En otra oportunidad le habían regalado al Libertador unos caballos muy buenos para los hombres de su confianza y Nonato Pérez en una noche oscura fue y se los robó.

El General Bolívar nombra al Coronel Briceño y a otros, para realizar el juzgamiento contra el Coronel Ramón Nonato Pérez. En la defensa a Pérez, se recalcó que era una persona valerosa, que había hecho varios hostigamientos, incluso muy arriesgados contra tropas realistas, pero que salía airoso derrotándolos, al grado de que los españoles con sólo escuchar su nombre salían despavoridos. Llegaron a decir que Nonato Pérez no era un hombre, era un demonio.

“El tigre”, como lo llamaban, realizó varios ataques a las salinas de Chita y a la Fundación de Upía, en búsqueda de sal para llevar al Llano, pues las tropas realistas, como estrategia se apostaron en la cordillera para no dejar bajar sal al Llano. También realizó junto a Galea los sorprendentes, casi utópicos ataques para la toma de Chire y Pore, hasta hacer correr de los Llanos al gobierno y a las tropas realistas allí establecidas.

Además, se dijo en el consejo de Guerra que Pérez Era un intrépido llanero que conoce estas tierras planas como la palma de su mano; es tanta su animadversión hacia los realistas que en el arcabuz que cargaba, tenía una inscripción: “*soy de Nonato Pérez para matar españoles*”. Finalmente, después de analizar la situación, como castigo lo degradan de Coronel a actuar como soldado. Pérez aceptó tal designación sin discusión, pues no le interesaba nada el ostentar cargos.

Pérez finalmente, sube la cordillera con la tropa de la Campaña Libertadora. En Bonza le regalan a Bolívar unos caballos sin amansar; Nonato Pérez se ofrece para terminar de amansar; con tan mala suerte que se le revientan las correas del apero y se deja caer del caballo. Fue una caída mortal. Lo llevaron a Soatá donde el clima es un poco más benévolo, pero finalmente muere allí en el mes de septiembre de 1819, sin saber el desenlace de la independencia.

Héctor Publio Pérez A.

En conclusión, Pérez fue uno de esos aliados y enemigos de la independencia y de la formación del Estado republicano; fue el típico caudillo de los Llanos, que impuso su ley, sus acciones y su voluntad. A pesar de sus arbitrariedades, sus vejámenes, su protagonismo sin duda contribuyó a fortalecer la lucha desde los Llanos. Con sus acciones, motivó a las otras partidas de llaneros a fortalecer sus luchas; fue factor psicológico al infundir miedo y terror ante las tropas realistas.

### **3. JUAN NEPOMUCENO MORENO, EL COMANDANTE DE CABALLERÍA DE LA INDEPENDENCIA**

Juan Nepomuceno Moreno, nació en el corazón de Casanare, caserío de la Fragua, inmediaciones del hoy municipio de Paz de Ariporo. Creció curtido por la hostilidad de la llanura; y el Llano no es más que la lucha del hombre al lado de los caballos y los toros salvajes; lucha incesante en que la vida escapa como de milagro, lucha que pone a prueba las fuerzas corporales y que necesita una resistencia moral ilimitada, mucho estoicismo, hábito adquirido desde la niñez. Moreno, de figura corpulenta, renegrado, acostumbraba a vestir con una levita azul larga, pañuelo blanco puesto en forma de montera amarrado a las quijadas y sombrero galoneado y de tres picos. (J: M: Groot)<sup>8</sup>.

Moreno, junto a Ramón Nonato Pérez y Juan Galea, se constituyeron en personajes protagónicos en los sucesos de la guerra contra las huestes hispánicas entre los años 1810 - 1820; muy a pesar de sus arbitrariedades y desmanes y sin manejar un concepto claro de Estado, sí defendieron con celo y firmeza su territorio llanero.

La guerra de Independencia, que venía desarrollándose en el interior granadino y en los Llanos venezolanos, trasladó su escenario a los Llanos de Casanare, puesto que las tropas patriotas que estaban siendo aniquiladas y derrotadas por el ejército pacificador de Morillo, buscaron refugio y apoyo en los Llanos de Casanare.

Para sustentar de cómo La Provincia de Casanare se convirtió en el escenario de la guerra de Independencia, junto al accionar del caudillo Moreno, mencionaremos algunas acciones militares de las tropas llaneras: Moreno, enfrenta la batalla más audaz contra las tropas poderosas de Sebastián de la Calzada, en el banco de Chire, propinándole contundente derrota. En 1815 Moreno, se enfrentó a los realistas en Guasualito. En 1816 ejercía el cargo de Gobernador cuando llegó Santander a los Llanos. Moreno luchó al lado de Páez en el Apure, Achaguas y Yagual en Venezuela. Luego, en 1817, junto a Ramón Nonato Pérez y Juan Galea recuperan del dominio español los pueblos llaneros de Tame, Chire, Pore, Tocaría entre otros. Así el año de 1817, se constituye en el año en que Casanare se libera de las autoridades virreinales, generando un estado de entusiasmo en los grupos de rebeldes llaneros que se habían formado.

---

<sup>8</sup> RAUSCH. Jane M. "La doma de un caudillo colombiano: JUAN NEPOMUCENO MORENO, de Casanare" En: Boletín Cultural y Bibliográfico, Banco de la Republica. No. 20, 1989. Pág 17 a 32.

El Virrey Sámano, así informó al Rey de España la derrota de sus tropas en los Llanos de Casanare: “14 cargas sobre mis cansados batallones me hicieron ver que aquellos hombres no era una gavilla de cobardes poco numerosa como me habían informado, sino tropas organizadas que podían competir con las mejores de su majestad el Rey”<sup>9</sup>.

En 1818, Moreno, junto a Santander organiza en Casanare un contra-Estado con su administración política, su estructura militar, y su economía con una moneda provincial, (moneda que tampoco se ha podido comprobar su existencia. Durante el siglo XIX, se emitió algún papel moneda en Orocué o en Támara. Pero el caso de Pore para 1818 no ha habido evidencia); de tal manera que, siendo Casanare el único territorio granadino libre, el 18 de diciembre de 1818, declaran a Pore como su capital, mientras no se liberen otras provincias. Este hecho de ser Capital, al parecer fue un momento de emoción local de sus caudillos, dado que no se tiene claro el hecho; tampoco hay firmas que lo respalden; tampoco se sabe quiénes más se reunieron para respaldar una propuesta de Constitución. Además, no tuvo trascendencia en la formación real del Estado, por eso y tal vez por extensión de la tradición oral se dice que fue capital por un día o por 48 horas; pero en realidad no hay documentos que respalden dicha asignación.

Si se atribuye que fue Capital durante el periodo del 18 de diciembre de 1818 a septiembre de 1819. Ante ésta afirmación, debe pensarse que fue crucial ese periodo, porque fue cuando se definió la independencia. Pero no figura ningún protagonismo de Moreno liderando la guerra como tal; y sobre todo no existen documentos al respecto durante ese año crucial, donde Juan Nepomuceno Moreno que se había auto-declarado Gobernador, firme documentos como Presidente. Tampoco existen documentos de archivo que demuestren tal afirmación.

Dos eventos que también desmienten dicha afirmación: El 30 de diciembre de 1818, el General Santander nombra comandante general de Caballería a Juan Nepomuceno Moreno<sup>10</sup>. Es contradictorio que Santander le dé órdenes al mismo Presidente de una república que tampoco existía. Así mismo Moreno, siendo el comandante General de la Caballería y según las eventuales afirmaciones de ser Presidente venían en la ruta de la

---

<sup>9</sup> A.G.I: Archivo General de Indias Sevilla: Correspondencia del Virrey Sámano al Rey Fernando VII. Tomado de: PEREZ ANGEL, Héctor Publio. *La Participación de Casanare en la Independencia 1809-1819* Bogotá, Edit. Panamericana, 2005.

<sup>10</sup> RODRIGUEZ PLATA, Horacio. *Documentos sobre la campaña Libertadora de 1819* Tomo I, Bogotá 1970.

Campana Libertadora, en el Páramo de Pisba junto a Galea desertó y se devolvió para el Llano. De otra parte, el 15 de febrero de 1819 se instaló el Congreso de Angostura. Casanare no participó porque tal vez llegó tarde la información, pero luego se incorporaron los diputados José Ignacio Muñoz, José María Vergara y Vicente Uribe. No aparece Moreno ni como delegado ni como Presidente.

Y necesariamente sobre este periodo en que se define la guerra de Independencia, existe muchísima información. De igual manera, existe cartas emitidas desde Pore el 18 de diciembre, pero ninguna hace referencia a tan trascendental denominación. Por tanto, sin desconocer la riqueza histórica de Casanare, es improbable históricamente pensar tal categoría a Moreno y menos la convalidación de haber creado la primera Constitución de Colombia. Casanare no debe ni puede construir su estructura social sobre falsos pedestales históricos.

En conclusión, Juan Nepomuceno Moreno organizó y dirigió una estructura político-militar efectiva en Casanare al servicio de la guerra independentista; su papel, unas veces como caudillo raso, otras como Gobernador y otras como comandante de la Caballería llanera, fue protagónico y fundamental para el logro de la independencia. Luego, después de 1819, fue el primero en sentirse traicionado, dado que el recién creado gobierno republicano de 1821, se olvidó del servicio que los Llanos habían prestado a la conformación de la nacionalidad colombiana.

Así que el 2 de abril de 1830, Moreno ordenó el asesinato del General Lucas Carvajal y de Francisco Segovia, encargados por Urdaneta de cobrar los impuestos de las haciendas del Meta; acto seguido rearma sus tropas llaneras, y en Casanare, destituye al Gobernador Luis Fernando Santos, declaró a Casanare independiente y pidió a Páez su anexión a Venezuela; solicitud que no fue aprobada, dada la rivalidad de caudillos granadinos y venezolanos. Pero Moreno no sólo reclamaba eso; increpó con rudeza a Santander del olvido republicano frente a la provincia de los Llanos; Después de la Independencia y casi durante el siglo XIX, Casanare cayó en un sempiterno olvido, pues no se construyó una escuela, los pueblos morían envueltos en ruinas; los indígenas atacaban pueblos y hatos, etc. A eso era que reclamaba Moreno con vehemencia<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> RAUSCH, Jane M. Una Frontera de la Sabana Tropical: los Llanos de Colombia de 1531 a 1831 Ediciones Banco de la Republica 1984 pag. 388 a 392. Sobre el olvido de Casanare por el

Con todas estas acciones, que fortalecieron unas veces y que desorganizaron en otras, Moreno el caudillo, Moreno el General y Moreno el Comandante de la caballería, buscó rescatar para la Provincia de Casanare al menos los beneficios prestados en la guerra magna. En este sentido Moreno, merece todos los honores, pues es el caudillo que asumió un liderazgo político y militar para reclamar dignidad, para hacer sentir a los llaneros orgullosos por haber sido alma y nervio en el desenlace victorioso contra la dominación hispánica.

Así como describimos el papel y protagonismo de los caudillos llaneros, también esbozamos unas líneas de la importancia histórica de Pore en su evolución económica, política y social de los Llanos. Su importante actividad, dan razón del porqué, allí se concentraron los hechos que dieron con la organización político militar que originó y fortaleció los hechos de la Campaña Libertadora que finalmente conllevó a la derrota del gobierno virreinal, consolidando la independencia y el nacimiento del Estado republicano.

#### **4. PORE: ESPLENDOR ECONÓMICO Y BASTIÓN DE LA INDEPENDENCIA**

Pore, durante la colonia fue epicentro de las actividades económicas más importantes en la ruta de ultramar, Meta, Pauto, puerto de la Plata, y conexión con los pueblos del interior granadino. Por eso junto a Santiago de las Atalayas y Santa Rosa de Chire, fueron los tres, designados con el título de Ciudad, de acuerdo a la categorización por población, por actividad comercial, y por epicentro administrativo<sup>12</sup>.

Sin duda, PORE es Patrimonio cultural de los llaneros y de los colombianos. Sus amplias y empedradas calles, sus gentes, sus viejas casonas, los restos de una vieja iglesia y de una cárcel, contrastan con su tranquilidad solariega, como invitando a revivir desde allí un rico pasado que enorgullece a los colombianos.

De acuerdo a informaciones bibliográficas Pore fue fundado en el año 1644, por don Adrián de Vargas. Este territorio estuvo habitado por nativos de la familia sikuaní de donde proceden los guahibos y chiricoas, que se caracterizaron por ser nómadas, guerreros y belicosos.

Durante el largo periodo colonial, Pore fue epicentro de intercambio comercial, cuando las haciendas jesuíticas de Caribabare, Tocaría y Cravo asentadas en los Llanos, tuvieron su máximo esplendor, centrando sus actividades en los ejes Santa Rosa de Chire, Pore y Santiago de las Atalayas. Desde allí, se enlazó un importante mercado proveniente de Europa, que entraba por la ruta Orinoco, Meta, Pauto hasta el puerto de la Plata, y de allí a los pueblos de Casanare y al interior granadino.

Pore logró mantener su condición de Ciudad durante todo el periodo colonial, gracias a su dinámica comercial y a su ubicación estratégica entre la cordillera y la llanura. El envío regular a Tunja y a otras ciudades del Nuevo Reino de Granada, de algodón, tabaco, textiles, víveres, ganado, pieles de ganado y de otros animales, indica su importancia permanente en el escenario entre los Llanos y el interior andino durante la colonia.

En Pore vivieron muchos encomenderos prestantes que poseían privilegios sobre los pueblos indígenas que habitaron entre el río Cravo y el río Casanare; siendo otra de las razones por las que Pore fuera la capital de Casanare, durante varios años y varios lapsos de la historia colonial; pero la expulsión de los jesuitas en 1767 y el levantamiento

---

<sup>12</sup> BASILIO Vicente de Oviedo. *Cualidades y riquezas del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, 1930.



comunero, desestabilizaron las distintas actividades comerciales de poblaciones como Pore.

Al iniciarse el movimiento comunero en la Provincia del Socorro en 1781, en los Llanos de Casanare (mayo 19) se inició cuando don Javier Mendoza se proclama Gobernador de Casanare e inicia desde PORE un movimiento con indios y mestizos de Pore, Támara, Ten Manare y otros pueblos.

Las represiones contra los llaneros y el fusilamiento de Cadena y Rosillo en Pore en marzo de 1809, sirvieron para que la década de la revolución política 1810-1820 la Provincia de Casanare se convirtiera en el centro de resistencia patriota y en el escenario guerrero de las principales acciones que decidieron la independencia granadina.

El General Santander, apoyado por partidas de caudillos llaneros como las de Ramón Nonato Pérez, Juan Nepomuceno Moreno, Francisco Olmedilla, Juan Galea, Miguel Guerrero, Genaro Vázquez entre otros, los que atacaron con tenacidad a la dominación hispánica.

Santander organizó el gobierno desde Pore, decretando medidas para recolectar diezmos, alcabalas, impuestos sobre el tabaco y el aguardiente, llamando al orden militar sin privar la tierra de brazos para los cultivos, acuñando una moneda de valor provincial (aún no hay evidencia de dicha moneda) y haciendo trabajar a indígenas, mestizos, a todos, lograron en pocos meses la organización efectiva de un contra-Estado que revivió las esperanzas de la liberación granadina que estaba moribunda.

En el periodo independentista, existen dos momentos estelares que consolidan el verdadero protagonismo de los Llanos en la guerra magna: el primero, cuando Casanare logra desalojar al gobierno virreinal y militar de los Llanos y el segundo cuando, todas las provincias granadinas estaban subyugadas nuevamente por la pacificación de Morillo, las tropas del Rey organizan invadir a la Provincia de los Llanos que era la única que no estaba sometida. Veamos alguna descripción de éste intento de invasión, que tan sólo sirvió para consolidar la estrategia de la Campaña Libertadora y lograr la derrota ante más de 300 años de dominación hispánica.

## **5. INVASIÓN Y DERROTA DE BARREIRO EN LOS LLANOS: PRESAGIOS DE INDEPENDENCIA**

En abril de 1819, El Virrey Sámano envía al General Barreiro con más de 5000 hombres a dominar a los facinerosos de Casanare como los llamaba. Pero mediante las hábiles estrategias de los llaneros, propiciaron total derrota al General Barreiro, señalando que en el Llano “la gente pelea como demonios”, como lo manifestó en carta al virrey Sámano.

La invasión empezó a realizarse en concreto el 2 de abril de 1819. Las tropas realistas apostadas en la línea de la serranía, se ponían en movimiento por orden del jefe español quien ordenó se desplazarán la columna de la Salina de Chita en búsqueda de los patriotas ubicados cerca de Pore; mientras el propio Barreiro con su tercera división, se encontraba en la vía de Paya, quien se unió allí a una tropa. Unidos siguieron el camino para llegar a Pore.

Los llaneros se habían preparado para recibir la invasión de Barreiro, se dejaban ver las tropas realistas a modo de guiarlos. Como era entradas de invierno, empezaron a tener dificultades para pasar los caños y ríos. Las tropas realistas cada vez que se internaban en los Llanos, tenían mayores dificultades. Al llegar al río Pauto (cerca de Pore), los llaneros los siguieron guiando; los hicieron pasar 2 y 3 brazos del río; de pronto se encontraron con un brazo del río de mayor caudal, donde los caballos de los realistas y muchos jinetes se ahogaron. Así, con dificultades y pérdidas, lograron pasar el río Pauto para aproximarse a Pore; allí ya se sentían diezmados.

Un segundo ataque de los llaneros fue así: en cercanías de Pore, les pusieron unas vaquillas cerreras para que se alimentaran; pero con tal desazón que las vaquillas les mataron caballos inclusive jinetes; como bien lo afirmaron: tuvimos que matar estas vacas con disparos de nuestras armas, para poder usarlas como comida de la tropa.

Llegan las tropas de Barreiro a Pore y no encuentran habitante alguno. Una tercera estrategia usada por los llaneros, fue atacar sus tropas en cercanías a las matas de monte, donde los soldados y caballos realistas quedaban atollados y perdidos.

Pronto Barreiro sin tener ningún enfrentamiento formal, se sintió derrotado y preparó el regreso. Al comienzo cargaban soldados aperos de los caballos que perdían; pero luego

los fueron dejando tirados. Así que de la manera más diligente se volvieron por donde llegaron en estruendosa derrota. Barreiro así informó al Virrey Sámano: “fuimos derrotados. Esas tropas de ladrones insurgentes, son tropas que pelean como demonios: aparecen y desaparecen. Por eso antes de tener una total derrota, nos vimos en la obligación de volver a la cordillera”<sup>13</sup>.

Bolívar entendió la ventaja de Casanare y convencido que era inútil seguir luchando contra Morillo en Venezuela, decidió abrir campaña sobre la Nueva Granada. Mientras el libertador planeaba la invasión por Casanare, Santander envía una proclama animando a los habitantes del interior:

*granadinos, el momento de vuestra libertad ha llegado a la victoria, la intrépida vanguardia de un ejército llanero marcha bajo mis órdenes a despedazar vuestras cadenas y negar los ultrajes recibidos del bárbaro español. Manare, 24 de mayo de 1819*<sup>14</sup>.

Esta derrota propinada a 5000 hombres y toda una organización del ejército realista al mando de uno de los más reconocidos jefes españoles, generó un estado de ánimo muy importante en los Llanos y en otras regiones granadinas. Santander le informa al Libertador, de tal manera que se viene ahora la Campaña Libertadora como la estrategia más desafiante y audaz para lograr la derrota del gobierno hispano.

Bolívar se reúne entonces, en la Aldea de Setenta con sus Generales y deciden allí realizar la “*Campaña Libertadora*”. Así, el ejército de Bolívar salió de Mantecal el 21 de mayo, el 4 de junio entran a Arauca y el 11 de junio fueron recibidos por el ejército de Vanguardia o “Grupo Guías de Casanare” al mando de Francisco de Paula Santander en la población de Tame. Con no pocas dificultades cruzaron los ríos Casanare y Ariporo para llegar a Pore el 22 de junio, donde Ramón Nonato Pérez ofreció una comida llanera consistente en carne asada y guarapo de dulce de caña.

Así, continua la Campaña Libertadora por Nunchía, Morcote, Paramo de Pisba, Socha y entran al escenario en Boyacá hasta llegar el 25 de julio y dar la batalla del Pantano de Vargas, Luego el 7 de agosto la batalla del Puente de Boyacá hasta entrar triunfantes a Santafé el 10 de agosto de 1819.

---

<sup>13</sup> PEREZ ANGEL, Héctor Publio. La participación de Casanare en la Independencia 1809–1819 3<sup>a</sup>. Edic. Edit. Panamericana, Bogotá, 2005. Página 185 y siguientes.

<sup>14</sup> Archivo de Santander. Vol. II, pág. 131.

Por ésta y muchas otras razones, los casanareños y poreños todos, no dudamos en afirmar que PORE se constituyó en eje de la economía colonial de los Llanos y el interior del país. Además, se consolidó como baluarte de la independencia granadina, consolidando el triunfo definitivo ante la dominación hispánica.

A manera de conclusión: En el marco de la ética y respeto, es tarea de los historiadores y de los inquietos en el tema, abordar investigaciones sobre la región y la independencia para cuantificar sus riquezas entregadas en la guerra; sus hombres y mujeres que perecieron; su conocimiento geográfico ante los ataques realistas; su economía aniquilada, para poder decirle al gobierno la real magnitud de su aporte imperecedero a la Nación.

Todos los pueblos llaneros, esperan del gobierno nacional su retribución al haber ofrendado sus vidas, sus bienes, sus hombres, sus mujeres, inclusive niños, a ésta causa que conllevó a la independencia y a la creación del nuevo Estado Republicano.

Que el Bicentenario, sea un punto de partida para reconocerle a Pore, a los llaneros y a los granadinos que, desde el Llano, lucharon y dieron sus aportes en la lucha independentista y posterior consolidación del nuevo Estado Republicano.

## **6. BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA**

### a. SIGLAS

**AGI.** Archivo General de Indias, Fondo: Correspondencia del Virrey Sámano a su Majestad el Rey Fernando VII. Año 1817.

**AGN.** Archivo General de la Nación. Fondo Milicias y Marina, Año 1816-1818.

**ANY.** Archivo Notarial de Yopal. Libro de 1819-1824.

### b. OBRAS:

*Archivo del General Santander* Recop: TIRADO RESTREPO, Ernesto. Bogotá, Edit. Águila Negra, 1914, 24 T.

BASILIO Vicente de Oviedo. *Cualidades y riquezas del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, 1930.

Informe del General Santander: titulado: “El General Simón Bolívar en la Campaña de la Nueva Granada de 1819” EN: Repertorio Boyacense Agosto a Diciembre de 1950 Nos. 157 a 158 págs. 2231.

O’LEARY B. Daniel Florencio. *Memorias del General O’Leary*, Caracas 1881, 34 T.

PAEZ, José Antonio *Autobiografía*, Medellín, Edit. Bedout, 1973, 2 T.

PEREZ ANGEL, Héctor Publio. “Formas de colonización y apropiación de baldíos en los llanos durante el siglo XIX”, En: Revista Caribabare No. 7 de 1994 Yopal, Centro de Historia de Casanare, pág., 109-122.

PEREZ ANGEL, Héctor Publio. *La Participación de Casanare en la guerra de Independencia 1809 1819* Bogotá, Edit. Panamericana 1985.

RAUSCH. Jane M. “La doma de un caudillo colombiano: JUAN NEPOMUCENO MORENO, de Casanare” En: Boletín Cultural y Bibliográfico, Banco de la Republica. No. 20, 1989. Pág. 17 a 32.

RODRIGUEZ PLATA, Horacio. (comp.) Documentos sobre la Campaña Libertadora.  
Bogotá, Edit Andes, 1971 3 tomos.